

El querido actor reflexiona sobre su vida amenazada por un cáncer terminal

Fernando Gallardo y su dramática resignación: "Quiero morir en paz"

PAULA HERNÁNDEZ

Al actor Fernando Gallardo se le ve sereno. Sin embargo, sus ojos no pueden ocultar el calvario interno que le desgasta desde hace algunas semanas, cuando se enteró que el cáncer gástrico que le descubrieron en el 2001 y se trató a tiempo, se ramificó hasta sus huesos.

"El cáncer me ganó", dice con la mirada perdida. Pero Gallardo, el mismo gordo querendón que desplegó todo su histrionismo con el mítico Sancho Panza en la obra "El hombre de la mancha", que obtuvo un APES por la interpretación de Lincoln en "Sinvergüenzas" y que hizo reír a medio Chile en "Historias de fútbol", no deja que el ánimo se le vaya al suelo.

Los golpes de la vida, como cuando debió enfrentar el exilio en Alemania, le han dado la fuerza suficiente, explica, para enfrentar esta nueva batalla, consciente de que

El gordo que desplegó su lado más sensual como Lincoln, en "Sinvergüenzas", se pregunta si vale la pena someterse a un tratamiento con el pésimo diagnóstico de su enfermedad. Su último deseo es ver nacer a su nieta en enero.

es la última.

-No debe ser fácil dar entrevistas en este momento.

... Es complicado. Estamos acostumbrados a no hablar de la muerte ni estamos preparados para enfrentar esa realidad. Ahora, y frente a mi realidad, siento que el tema de la muerte no es lo que más me conmueve, sino reestructurar la vida en base a datos imprecisos. También surge la pregunta qué estoy haciendo para ganarle espacio a la muerte con el espíritu lleno de vida, profundidad y una estructura sólida. Claro, llega un momento en que sientes cansancio y te empiezas a asustar, que es lo que me ha pasado a mí.

-A modo de consuelo, no ha estado solo en esta lucha.

Todo el que te ofrece ayuda, lo hace centrado en un bien material y es ahora cuando uno dice "por Dios, que lo material no importa" y cuán relevante es lo espiritual para vivir en armonía. En eso

trabajo junto a los que amo.

Pero la tranquilidad de Fernando Gallardo no sería completa si Irina, su hija actriz que reside en Holanda, no hubiera llegado al país. Desde hace un par de semanas, que la chica que recorre el mundo haciendo teatro arriba de un barco vive junto a su padre, lo acompaña, pone el cuero duro y espera darle la alegría de ver nacer a su nieta en enero.

-Su gran deseo es ver a su nieta antes de fallecer.

Creo que he aprendido una gran lección de vida. El abuelo se va y la nieta llega, pero tengo fe y estoy convencido de que la voy a tener en mis brazos.

-¿Qué reflexiona cuando está solo?

Creo que la soledad ayuda mucho cuando estás mal, porque aclaras tus ideas y vives momentos de paz, echando mano a todos los mecanismos de equilibrio que podamos tener, como salir y conectarme con la naturaleza.

-¿Ayudan esas cosas a tolerar el momento?

Sí, y también algunas clases de actuación, en las que me enseñaron a controlar los estados de ánimo y las emociones.

-Médicamente viene una etapa muy dura, ¿está dispuesto a someterse a todos los tratamientos?

Tengo que ver qué tipo de vida es la que voy a tener desde ahora y quiero conversar con los médicos, aunque estoy dispuesto a ser disciplinado. Ahora, intentar destruir todas mis condiciones aceleradamente, para tratar de ganar otras cosas que no están seguras... creo que no vale la pena. Tengo que asumir mentalmente que las cosas pasan en el tiempo que corresponde, quiero morir en paz.

-Imagino que le asusta saber cuánto tiempo de vida le queda.



"Tengo conciencia de que si llega el momento de dejar la bestia y entregar las riendas a otro, hay que hacerlo", sostiene Gallardo.

-Es que ya estoy metido en el tema y conciente de que se hará todo lo que se pueda, pero también que las cosas tienen su tiempo. Tengo conciencia de que si llega el momento de dejar la bestia y entregar las riendas a otro, hay que hacerlo.

El teatro y el exilio

-¿Cuál de sus trabajos recuerda con más cariño?

- "Cachendó", la historia infantil de un niño de barrio en los 70. Es un gran logro de mis años universitarios, como comunicador y creador.

-¿Y "Sinvergüenzas"?

-Con "Sinvergüenzas" hay una renovación de público que conocí mi trabajo, pero creo que he tenido varios momentos en que me ha costado andar en la calle. "El hombre de la Mancha" fue un golpe muy fuerte, como la historia de "Cachendó".

Siguen en página 30



La esperanza del actor: "Creo que he aprendido una gran lección de vida. El abuelo se va y la nieta llega, pero tengo fe y estoy convencido de que la voy a tener en mis brazos".

"La solidaridad de mis colegas es hermosa"

Al drama humano que vive Fernando Gallardo, se suma el económico. Sus colegas y amigos del mundo de la actuación ya despliegan todos sus recursos para darle una mano. Con fondos del Sindicato de Actores (Siderite) y Chile actores, además del reestreno de "Sinvergüenzas", el gremio pretende zanjar las deudas médicas del actor.

Todo lo que hagan mis colegas, en el campo de la solidaridad, es hermoso. Más aún, en una época tan individualista como la nuestra", comenta emocionado.

A pesar del apoyo de sus amigos, a Gallardo no deja de preocuparle la cruda indefensión de su gremio. "La previsión de los actores y morir en la mendicidad es un dilema que lleva años en el tapete, pero nadie hace nada. Ojalá que las nuevas generaciones tengan el respaldo gubernamental necesario y los espacios para desarrollar este arte tan hermoso", concluye, esperando de que la realidad cambie algún día para los actores.

Fernando Gallardo y su dramática resignación: "Quiero morir en paz" [entrevistas] [artículo] Paula Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallardo, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Gallardo y su dramática resignación : "Quiero morir en paz" [entrevistas] [artículo] Paula Hernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile